

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRENTA TIPOGRAFICA A VAPOR

Calle de San Carlos, número 47.

donde se reciben suscripciones, avisos y solicitudes.

Gerente, D. ADOLFO VALLANT.

Los avisos.—Se publicarán con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.  
Los suscripciones gratis, cuando son exclusivamente de interés público, o de interés de la Nación.

Redactor principal, Dr. D. Fermín Ferreira y Artigas.

SUSCRICION

SE AGILITA ADELANTADA:

Por mes . . . . . \$ 1.00 moneda nacional.  
Por 6 meses . . . . . \$ 5.00  
Por un año . . . . . \$ 10.00

El número suelto \$ 0.25 centavos más el correo.

Las suscripciones deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administración de no admitir entregas que por naturales no puedan publicarse sin el consentimiento de sus suscritores.  
Pagará el precio de 30 pesos por columna a 40 centavos por centenario y redacción.

SOLICITADAS

COMUNICADOS Y DENUNCIAS

Avisamos a nuestros favorecedores que, en adelante, no podremos dar cabida en nuestras columnas ni a comunicaciones, ni a denuncias que no sean dirigidas al Sr. Editor, ni a las personas que se designen en ellas. En caso de exigencia, la autoridad, en su caso, deberá ser la que se designe en ellas. En caso de exigencia, la autoridad, en su caso, deberá ser la que se designe en ellas.

GRATIS

NUESTROS SUSCRITORES

Cada domingo nuestros suscritores recibirán sin aumento de precio, una entrega compuesta de 16 páginas de imprenta en 6.ª de la precisión, e interesante novela histórica que lleva por título:

LUCRECIA BORGIA

Por el famoso literato español DON MARCEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.  
Los nuevos suscritores recibirán gratis las entregas que ya salieron a luz.

EL SIGLO

La situación.

El pueblo se ha preguntado y con razón, porque la prensa periódica de la Capital, ha guardado silencio durante los últimos acontecimientos que han conmovido momentáneamente al país, y como escritores públicos le debemos una explicación franca y categórica de la conducta que por nuestra parte hemos observado.

Si se tratase de una revolución con un programa político cualquiera que fuese, nos habríamos abstenido de escribir, pero en la actualidad no se trata de una revolución, sino de una revolución que se ha desarrollado en breves horas y que finalmente terminará de una manera inesperada; y el deber es, por tanto, valorar de qué parte está la razón y la justicia y para dar su fallo.

En las momentos de esta revolución, la vida normal ha sido turbada por la tranquilidad pública, por explicaciones que no queremos clasificar, por lo que lamentamos debidamente porque tenemos la conciencia de que la administración del gobierno Provisionario debería ser una buena luz para la paz y progreso, que constituya en el porvenir su mayor gloria.

El país entero ha sido sorprendido por el momento de esta revolución, la vida normal ha sido turbada por la tranquilidad pública, por explicaciones que no queremos clasificar, por lo que lamentamos debidamente porque tenemos la conciencia de que la administración del gobierno Provisionario debería ser una buena luz para la paz y progreso, que constituya en el porvenir su mayor gloria.

Amigos de la situación la hemos seguido en todas sus peripecias y hemos trabajado con fe para que el equilibrio de la balanza donde se pesaban los derechos de la patria, sino que el contrario, como soldados del progreso y de la libertad, hemos proclamado la paz como base de nuestro bienestar.

Hay que tener presente que los mismos que debían sostener la revolución, se han retirado por tierra, no dirigiendo al jefe de la revolución, Libertador, para pedirle con la franqueza acostumbrada, garantías para el pueblo, no solo en el presente sino también en el porvenir.

Las Cámaras Legislativas deben instalarse el 15 del corriente y el Mensaje del Poder Ejecutivo transmitir todos los sucesos que han tenido lugar, satisfaciendo a la Nación que espera la palabra oficial para saber a qué atenerse.

Nuestros compañeros en que, esa palabra será franca y digna y que el pueblo, Oriental no tendrá que desconfiar de su suerte futura, sino que podrá confiar en ella.

—Pues entonces venga usted conmigo. Y entrando una puerta del salocho, entró por otra de un gabinete: luego cerró la puerta de escape de la alcoba que al gabinete correspondía.

—Se sentaron frente a la chimenea. —Puede usted hablar sin temor de que nadie nos escuche. —¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

abdicado nunca sus nobles sentimientos y si no ha perdido el entusiasmo y la fe que desde su emancipación política ha sido el glorioso símbolo de Montevideo, hoy basta para darle un nombre glorioso, el de la patria.

Es preciso es necesario para hacer tener la confianza y para que sea efectivo el programa de la revolución, que la tendencia a la revindicare los derechos y hacer prácticas las garantías; y el pueblo la pide y nosotros la pedimos en su nombre.

La revolución nos trajo la libertad, pero esa libertad es incompleta si no significa el ejercicio de la ley que es la aspiración legítima de todo buen ciudadano, porque en su aplicación están comprendidas las garantías y los derechos que no pueden dejarse a merced del primero que con la fuerza armada venga a imponer a la autoridad y al pueblo.

Si la Asamblea ha de ser una realidad y no una ficción, es necesario que el Poder Ejecutivo sea la fuerza que imponga la ley a la fuerza de la Nación. De lo contrario, es inútil hablar de instituciones cuando ellas no pueden hacerse prácticas.

Decimos la voluntad tranquila pero sin embargo, porque la voluntad es el bien del país, porque estimamos a los hombres de la revolución y deseamos que su programa se realice, deseamos el bienestar y la libertad de la patria de los orientales.

Los Saladereros y la epidemia. He aquí una cuestión imprevista, de la cual el Gobierno no se ha ocupado, probablemente por la situación excepcional en que se encuentra hoy, y porque las disposiciones políticas tienen desgraciadamente este privilegio de distraer la atención de las cuestiones serias para dirigirlas hacia otros, a las cuales los sucesos dan un carácter de actualidad que para en el acto todos los resortes de la administración y los recursos de bien público.

Sin embargo, no hay por el momento cuestión más apremiante que esta, como lo hemos hecho notar ya varias veces desde que me me, por lo que si se quiere evitar a la vez los estragos de una nueva epidemia y la ruina del comercio, que la suspensión absoluta de los trabajos de su labor ocasional, indudablemente, este punto sea la de estudiar y de resolver sus causas.

En efecto, volver a exponer las causas de los saladereros, sin distinción ni grandes medidas de precaución, es exponerlos de nuevo a los estragos de la epidemia; continuar sin trabajar, es crear una situación deplorable para el país, porque si nada producimos y seguimos consumiendo, la ruina no puede tardar.

La prensa de Buenos Aires se ocupa mucho de esta cuestión, y con razón, pero se da a entender que, como el caso de la epidemia, los intereses de los grandes hacendados impongan silencio al interés de la salud pública, y que si los saladereros son las precauciones, hasta que la epidemia reaparezca otra vez haciendo otros estragos de víctimas.

Nuestro estimo en mejor situación que Buenos Aires, por la tranquilidad de que gozamos, y porque la prensa de Buenos Aires, como escritores públicos le debemos una explicación franca y categórica de la conducta que por nuestra parte hemos observado.

Si se tratase de una revolución con un programa político cualquiera que fuese, nos habríamos abstenido de escribir, pero en la actualidad no se trata de una revolución, sino de una revolución que se ha desarrollado en breves horas y que finalmente terminará de una manera inesperada; y el deber es, por tanto, valorar de qué parte está la razón y la justicia y para dar su fallo.

En las momentos de esta revolución, la vida normal ha sido turbada por la tranquilidad pública, por explicaciones que no queremos clasificar, por lo que lamentamos debidamente porque tenemos la conciencia de que la administración del gobierno Provisionario debería ser una buena luz para la paz y progreso, que constituya en el porvenir su mayor gloria.

El país entero ha sido sorprendido por el momento de esta revolución, la vida normal ha sido turbada por la tranquilidad pública, por explicaciones que no queremos clasificar, por lo que lamentamos debidamente porque tenemos la conciencia de que la administración del gobierno Provisionario debería ser una buena luz para la paz y progreso, que constituya en el porvenir su mayor gloria.

Amigos de la situación la hemos seguido en todas sus peripecias y hemos trabajado con fe para que el equilibrio de la balanza donde se pesaban los derechos de la patria, sino que el contrario, como soldados del progreso y de la libertad, hemos proclamado la paz como base de nuestro bienestar.

Hay que tener presente que los mismos que debían sostener la revolución, se han retirado por tierra, no dirigiendo al jefe de la revolución, Libertador, para pedirle con la franqueza acostumbrada, garantías para el pueblo, no solo en el presente sino también en el porvenir.

Las Cámaras Legislativas deben instalarse el 15 del corriente y el Mensaje del Poder Ejecutivo transmitir todos los sucesos que han tenido lugar, satisfaciendo a la Nación que espera la palabra oficial para saber a qué atenerse.

Nuestros compañeros en que, esa palabra será franca y digna y que el pueblo, Oriental no tendrá que desconfiar de su suerte futura, sino que podrá confiar en ella.

—Pues entonces venga usted conmigo. Y entrando una puerta del salocho, entró por otra de un gabinete: luego cerró la puerta de escape de la alcoba que al gabinete correspondía.

—Se sentaron frente a la chimenea. —Puede usted hablar sin temor de que nadie nos escuche. —¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

—¿Qué le pasa, señora? —Pues señor, yo no tengo que ser aquí adoptada por nadie, porque, hija mía, estoy de derecho la dueña de Castro.

El Presidente electo procedió de conformidad con el Reglamento interno al nombramiento de una Comisión General de Poderes, y otra Especial encargada de examinar los poderes de la General.

Se pasó a cuarto intermedio a fin de que las Comisiones se expedirán.

Vuelto a la sala dió cuenta del despacho de las antedichas comisiones—los que tomaron en consideración por la reunión fueron aprobados.

Los poderes de los Sres. Tavora y Marques (Don Antonio Marques) fueron reconocidos—mandándose convocar a su plenaria a la vez que otros.

Con lo terminado la reunión siendo las 4 de la tarde.

SECCION OFICIAL

Montevideo, noviembre 23 de 1867. Excmo. Sr. Gobernador.

Habiéndome visto invitado como candidato para Representante de la primera Legislatura y en el deber de no desairar el voto de mis convecinos, si efectivamente llegare a ser electo, dedico a hacer formal renuncia del cargo de Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Hacienda, quedando por lo tanto los diligentes habilitados para empezar desde ya su carrera ministerial.

Art. 2.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ANTONIO M. MARQUES.

Ministerio de Gobierno. DECRETO.

Montevideo, febrero 10 de 1868. No habiendo sido objeto en mantener la incontinencia de la capital con los Departamentos de campaña, el Gobernador Provisionario acuerda y decreta:

Art. 1.º Declárese el libre tránsito y comunicación en toda la República, quedando por lo tanto los diligentes habilitados para empezar desde ya su carrera ministerial.

Art. 2.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Gobierno. DECRETO.

Montevideo, febrero 10 de 1868. Siendo conveniente la conservación de los caminos y empujados públicos entre la capital y la villa de la Caba, el Gobernador Provisionario de la R. pública acuerda y decreta:

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Gobierno. DECRETO.

Montevideo, febrero 11 de 1868. Considerando que el ciudadano argentino Dr. D. Tristan Narvaiz, abogado del foro oriental, casado y domiciliado en el país hace muchos años ha sido autor de importantes reformas en la Legislación que el Gobierno ha adoptado; que por nombramiento del Gobierno integró la Comisión de Código de Comercio y que por último se apoya en sus importantes tareas.

También ocupábase nuestra deliberación en el examen de un proyecto de ley sobre calidades de créditos, dirigido a facilitar la liquidación de la deuda pública; y del mismo modo, cuando llegue la ocasión oportuna, se serán presentados algunos más sobre otras cuestiones económicas que el país necesita.

Avagado el orden público, restablecido en un justo alivio el poder de la autoridad, y ha habido lugar, como he dicho, a que se restablezcan las condiciones de la Hacienda y del crédito de la Nación, tiempo es de consolidar esta obra, aportando nueva atención a aquellos cuestiones que se han suscitado en los últimos tiempos.

En consecuencia, se acuerda que se presenten los proyectos de ley que se han suscitado en los últimos tiempos.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Gobierno. DECRETO.

Montevideo, febrero 10 de 1868. Hallándose vacante la cartera del Ministerio de Hacienda por renuncia que de ella ha elevado el ciudadano don Antonio Marques, don José M. de Tavora, don Antonio Marques, don Carlos Marques, don Juan R. Gomez, don Juan P. Castro, don Elias Riquelme, don Juan Francisco Rodriguez, don Eduardo Martinez y don Domingo Macías, etc.

Art. 1.º Interina se provea la cartera expresada, el Oficial Mayor del ramo, don José M. de Tavora, quien encargará de su despacho.

Art. 2.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Gobierno. DECRETO.

Montevideo, febrero 10 de 1868. Siendo conveniente la conservación de los caminos y empujados públicos entre la capital y la villa de la Caba, el Gobernador Provisionario de la R. pública acuerda y decreta:

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Gobierno. DECRETO.

Montevideo, febrero 11 de 1868. Considerando que el ciudadano argentino Dr. D. Tristan Narvaiz, abogado del foro oriental, casado y domiciliado en el país hace muchos años ha sido autor de importantes reformas en la Legislación que el Gobierno ha adoptado; que por nombramiento del Gobierno integró la Comisión de Código de Comercio y que por último se apoya en sus importantes tareas.

También ocupábase nuestra deliberación en el examen de un proyecto de ley sobre calidades de créditos, dirigido a facilitar la liquidación de la deuda pública; y del mismo modo, cuando llegue la ocasión oportuna, se serán presentados algunos más sobre otras cuestiones económicas que el país necesita.

Avagado el orden público, restablecido en un justo alivio el poder de la autoridad, y ha habido lugar, como he dicho, a que se restablezcan las condiciones de la Hacienda y del crédito de la Nación, tiempo es de consolidar esta obra, aportando nueva atención a aquellos cuestiones que se han suscitado en los últimos tiempos.

En consecuencia, se acuerda que se presenten los proyectos de ley que se han suscitado en los últimos tiempos.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.

Resultando del gran número de peticiones que han sido presentadas pidiendo prórroga para el pago de la deuda pública, por decreto de 10 de enero pasado, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda, he hallado acentuado el mal estado de la Hacienda.

Art. 1.º Créase en la expresada villa una plaza de frutos con la denominación de Plaza del 20 de Febrero en el paraje donde debe situarse la Estación del Ferrocarril de sangre.

Art. 2.º Desde el día 1.º del próximo mes de Julio, queda prohibida completamente la entrada de carretas de campaña a la Plaza de los Treinta y Tres.

Art. 3.º Conmunique, publique y dese al registro competente.

FLORES. ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, febrero 10 de 1867.







